



FORTALECIENDO NUESTRAS COMUNIDADES FRENTE AL TURISMO POST COVID

Durante el encierro de COVID-19, hemos escuchado informes de cómo lugares turísticos han podido recuperar sus calles y disfrutan de sus ciudades libres de hordas de turistas. Ciudades europeas ricas como Venecia, las cuales han sufrido una dura pandemia, también las comunidades parecen darse cuenta y apreciar que el encierro los ha liberado de los turistas y han disfrutado de su hogar y su belleza por un breve momento.

Simultáneamente, los lugares que han sido ubicados en posiciones muy vulnerables de dependencia turística están sufriendo puesto que los turistas no llegan, lo que lleva al desempleo y al hambre. Vemos en lugares tan variados como Hawái, Bali, Nepal y Perú que se les ha impuesto una forma de turismo más dañina, tomando tierras, agua, cultura y espiritualidad, convirtiéndolas en centros turísticos cerrados, playas privatizadas, tiendas de recuerdos, retiros de yoga y ceremonias simuladas.

Reconocemos tanto el dolor como la oportunidad que nos brinda esta crisis. Ofrecemos un plan de nueve puntos para restablecer el turismo.

- 1) El turismo debe ser definido por las comunidades locales, puesto que ocurre en los lugares de origen de las comunidades locales, impacta sus vidas y proporcionan a muchos de los trabajadores para el turismo. Son ellos, más que la industria del turismo y los turistas, quienes deben establecer agendas.
- 2) Declaramos que la ecología, la sociedad y la economía están interconectadas. La salud pública y el bienestar dependen de contar con una sociedad fuerte que apoya al bien público y un entorno ecológico que esté protegido y valorado de manera intergeneracional.
- 3) Una política de crecimiento y expansión constante en el turismo no es compatible para un futuro justo y sostenible. Los enfoques de crecimiento sin control deben ser abandonados.
- 4) Los procesos de globalización han servido a la élite y a los poderosos. Debemos revisar nuestras prioridades para mantener el bienestar local en lugar de hacer crecer constantemente las cadenas de suministro mundiales vulnerables.
- 5) Los trabajadores del sector turístico formal e informal tienen derecho a un salario justo, trabajo seguro y protegido. Es el delito que la industria turística se caracterice por el robo de salarios, las malas condiciones de trabajo y el trabajo precario.
- 6) Los turistas no tienen derecho a viajar. El COVID-19 nos recordó que las puertas pueden cerrarse.

7) Las corporaciones multinacionales y las corporaciones estatales poderosas solo tienen derecho a hacer negocios en las jurisdicciones donde pagan impuestos adecuados y acatan las regulaciones ambientales, sociales, laborales y económicas. La informalidad debe acabar.

8) El turismo trae violencia y apoya la violencia estatal. Debemos activar la solidaridad con los lugares bajo ocupación, incluidos Palestina, Cachemira, Papúa Occidental, Hawái, Guam, Sáhara Occidental y otros.

9) El turismo no es un fin en sí mismo. El turismo debe servir a las sociedades y comunidades y encajar de la manera más amplia al desarrollo sostenible de todos los lugares donde ocurre.

Las comunidades de todo el mundo han visto las consecuencias negativas de los desarrollos, procesos y políticas de turismo que solo funcionan para satisfacer las necesidades de la industria del turismo y los gobiernos de turno.

Ahora debemos unirnos y trabajar para resistir lo que no queremos, pero también para crear proactivamente lo que sí queremos.

Las protestas mundiales que se han encendido en respuesta a la campaña *Black Lives Matter* nos muestran que las personas están listas para luchar contra la explotación y la opresión. Es hora de que actuemos contra las formas injustas de turismo y este plan se ofrece como una agenda para enfocarse.

Foro de Alerta y Acción en Turismo

facebook.com/groups/TourismAlertAndActionForum